

# RESEÑA DEL XVI CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE PATRIMONIO GEOLÓGICO Y MINERO. XX SESIÓN CIENTÍFICA DE LA SEDPGYM MINERÍA DEL PASADO, PROYECTO DE FUTURO

**Belmez/Peñarroya-Pueblonuevo (Córdoba)  
1-4 de octubre de 2015**

Como es habitual en los congresos de SEDPGYM, las sesiones científicas se complementan con dos visitas técnicas, una antes y otra después del congreso. En el caso de Belmez/Peñarroya-Pueblonuevo, la visita precongreso se realizó a la Ruta de los Castilletes Metálicos situada entre Fuente Obejuna y Espiel; la postcongreso, a diversos lugares de Peñarroya-Pueblonuevo con significación patrimonial como la Litoteca del IGME, el Museo Geológico-Minero y el Cerco Industrial.

## **Visita precongreso: Ruta de los Castilletes Metálicos del Valle del Guadiato (1 de octubre)**

La visita tenía por objeto realizar un recorrido desde el poblado del Porvenir de la Industria (Fuente Obejuna) hasta Espiel, haciendo paradas para apreciar el estado y características de diez castilletes metálicos que dieron servicio a los pozos correspondientes en la minería del carbón (Fotografía 1).



Fotografía 1. Recorrido por la Ruta de los Castilletes Metálicos

La visita fue guiada por Manuel Muñoz, Manuel Ruiz, Antonio Moyano y Vicente Cano, pertenecientes a la Comisión de Patrimonio Minero del Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos de Minas y Grados en Minas y Energía de Córdoba. A esta visita acudieron treinta y dos congresistas, que fueron trasladados de un punto a otro en un autobús puesto a disposición por la

organización. Una parte de ellos fue recogida en Belmez y el resto, en el Almacén Central del Cerco de Peñarroya-Pueblonuevo (Fotografía 2).



Fotografía 2. Congresistas en la puerta del Almacén Central del Cerco de Peñarroya-Pueblonuevo

Para que los congresistas conocieran las características de los pozos que se visitarían posteriormente, la Comisión de Patrimonio Minero preparó y entregó un documento que agrupaba las más significativas de siete de ellos, que se recogen en el Cuadro 1. Con dichos datos como base, a lo largo de la visita los guías fueron completando la información de todos ellos y de los restantes no incluidos en el citado cuadro. Las explicaciones dadas por las personas que guiaron la visita fueron extraordinariamente interesantes, tanto en lo técnico como en lo vivencial, ya que todos ellos fueron antiguos mineros que trabajaron en los pozos que se visitaron.

Característica	SAN JOSÉ	CERVANTES 1	MARÍA	RETORNO MARÍA	AURORA	BELMEZ	ESPIEL
Situación	Fuente Obejuna	Fuente Obejuna	Fuente Obejuna	Fuente Obejuna	Belmez	Belmez	Espiel
Altura	18 m	s/d	40 m	s/d	14 m	18 m	18 m
Sección pozo	Circular	Circular	Circular	Circular	Circular	Circular	Circular
Diámetro pozo	4 m	3,5 m	4,5 m	3,5 m	3,5 m	5 m	5 m
Profundidad	283 m	325	360 m	270 m	105 m	325 m	260 m
Inicio explot.	1956	Antes 1930	1992	1992	s/d	1979	1976
Fin explot.	s/d	1993	2006	2006	s/d	1986	s/d

Cuadro 1. Características de algunos de los pozos visitados

La visita comenzó por el castillete del Pozo Cervantes Nº 2. Este elemento fue trasladado a una isleta situada en el cruce de acceso al Poblado del Porvenir de la Industria, en donde permanece a modo de elemento ornamental urbano (Fotografía 3). Carece de toda la infraestructura que le atendió en su época productiva y, por tanto, está completamente descontextualizado del entorno real que tuvo en su momento. Dado que el castillete se encuentra en término municipal de Fuente Obejuna, los congresistas fueron recibidos por la Alcaldesa pedánea de El Porvenir y por la Concejala de Asuntos Sociales del municipio.



Fotografía 3. Pozo Cervantes Nº 3



Fotografía 4. Pozo San José

Seguidamente se visitó el Pozo San José que presenta la característica de que tiene el cable plano que aún conserva (Fotografía 4). El castillete se mantiene en relativamente buen estado aunque las instalaciones anejas han sido objeto de constante expolio y vandalismo por lo que están muy deterioradas, y ello a pesar de que está situado en una propiedad privada, cercada y vigilada. Especialmente reseñable es la destrucción de la casa de máquinas, que conservaba hasta hace poco la máquina de extracción y sus complementos en aceptable estado; actualmente sólo se conservan las piezas que los expoliadores no han podido llevarse debido a su gran tamaño. Anexo al pozo se construyó hace unos años un edificio moderno de metal y cristal, nunca utilizado, que también ha sido seriamente dañado en su interior por el vandalismo; este lamentable añadido desvirtúa el conjunto por su impropio estilo arquitectónico (Fotografía 5).



Fotografía 5. Pozo San José y su añadido



Fotografía 6. Pozo Cervantes



Fotografía 7. Pozo María

La parada siguiente se efectuó en el Pozo Cervantes (Fotografía 6). Situado en pleno campo, dentro de un cercado, sólo conserva el castillete. La caña del pozo está cerrada con muros de bloques de hormigón para evitar caídas al interior. Se encuentra solo, completamente aislado, sin restos de las extensas instalaciones que un día permitieron su funcionamiento.



Fotografía 8. Pozo María

El cuarto pozo visitado fue el de Mina María, propiedad de ENCASUR. Fue el último en construirse en la Cuenca del Guadiato. Su moderno castillete

(Fotografía 7) rompe el estilo tradicional de los castilletes metálicos de la zona. Está dotado de un embarque elevado (Fotografía 8). Conserva la polea Koepple, situada en la casa de máquinas, y la jaula de extracción, separada de la caña del pozo, pero los cables han sido desmontados. El conjunto está bien conservado debido a la continua vigilancia que existe en el lugar.

A unos cientos de metros del Pozo María se encuentra su pozo auxiliar, de retorno de ventilación (Fotografía 9). No fue posible acercarse a él. El castillete es de más modestas proporciones y está revestido por una carcasa que impide contemplarlo en su totalidad. Los cables han sido desmontados pero se conserva bien la casa de máquinas. Se aprecia perfectamente el ventilador aspirante que daba servicio a Mina María, principal elemento y razón de ser del pozo.



Fotografía 9. Pozo de ventilación de Mina María

Visitados los pozos situados en el término municipal de Fuente Obejuna, los congresistas se trasladaron en autobús en dirección a Belmez. En su camino apreciaron el castillete del pozo Cervantes N° 3, situado en una rotonda de las afueras de Peñarroya-Pueblonuevo, a modo de ornamento urbano, completamente ajeno al lugar en donde estuvo enclavado.

Ya en Belmez se tuvo oportunidad de visitar el pozo que lleva su nombre (Pozo Belmez, Fotografía 10). Cabe reseñar que está situado en una propiedad particular en la que se crían caballos. Normalmente no se concede permiso para visitar el castillete y sus elementos complementarios pero, afortunadamente, la organización local pudo conseguirlo. Se conserva el castillete metálico en aceptable estado, además de la casa de máquinas, parcialmente utilizada como cuadra caballar. En su interior aún quedan restos de la máquina de extracción con la caseta del maquinista, los tambores de la máquina y los motores eléctricos. En el exterior se pueden contemplar los depósitos para el aire comprimido que daban servicio a la mina. Dada la proximidad del pozo a la antigua mina y fundición de Cabeza de Vaca, José

Antonio Torquemada, de la Asociación La Maquinilla, proporcionó unas magníficas explicaciones sobre la historia minera de la zona.



Fotografía 10. Pozo Belmez

A continuación, los congresistas se desplazaron en el autobús unos cientos de metros para visitar el Pozo Aurora (Fotografía 11), labor que comunicaba con el Pozo Belmez del que era retorno de ventilación. El lugar está vallado y cerrado y es de propiedad del Ayuntamiento de Belmez. El pozo está declarado Bien de Interés Cultural y fue objeto de una restauración en 2007-2008 durante la cual se rehabilitó o construyó una nave que debía albergar el *Museo Histórico de Belmez y del territorio minero*. Lamentablemente la nave está cerrada y vacía y el museo nunca se instaló; el pozo fue restaurado añadiéndole apéndices que nunca tuvo, en otra lamentable e innecesaria iniciativa que lo desvirtúa. Se encuentra en regular estado de conservación.



Fotografía 11. Pozo Aurora

Para contemplar el último grupo de pozos, los congresistas se desplazaron hasta Espiel, en cuyas afueras se encuentran los dos visitados en dicha localidad, ambos propiedad de ENCASUR. El principal, denominado Pozo Espiel (Fotografía 12), fue un pozo de extracción de gran tradición. Las capas de carbón explotadas eran problemáticas, lo que dio lugar a frecuentes accidentes. Los guías de la visita que trabajaron en él comentaron que siempre les sorprendió la ausencia de ratas en su interior, que atribuyeron a la intuición

de estos animales para detectar potenciales peligros. El pozo se encuentra vallado y cerrado. Se conservan algunos edificios cuyas puertas y ventanas han sido tapiadas lo que impide acceder o ver el interior. A unos cientos de metros se encuentra el pozo auxiliar de retorno de ventilación, que sólo pudo contemplarse a distancia debido a su situación (Fotografía 13). Como es natural, sus dimensiones son mucho menores que las del pozo principal.



Fotografía 12  
Pozo Espiel



Fotografía 13  
Pozo retorno del Pozo Espiel



Fotografía 14. Comida tras la visita precongreso

Al finalizar la visita a la Ruta de los Castilletes Metálicos, los congresistas fueron invitados por la organización del congreso a comer unas típicas migas en la antigua estación de Espiel, hoy transformada en el Albergue de Espiel, situado en las afueras de dicha población. Las migas son un plato local que, junto con los tradicionales cocidos, gazpachos y ajos, se han consumido en los cortijos de Espiel durante décadas y que, hoy día, se siguen preparando en casi todas las casas del pueblo. La comida fue muy animada debido al calor y apetito acumulados durante la densa visita. Por ello, tras mitigar la sed con cervezas y refrescos bien fríos, los congresistas se sentaron a una larga mesa preparada al efecto en donde degustaron las abundantes y tradicionales migas servidas con acompañamiento de los tropezones habituales en la región como embutidos, lomo, pimientos, huevos fritos, pescado y naranja troceada, todo muy sabroso (Fotografía 14).

Tras la comida, los comensales, que estuvieron acompañados por el Alcalde de Espiel, fueron invitados a café por el municipio tras lo cual volvieron a Belmez y Peñarroya-Pueblonuevo para asistir un par de horas después al acto de inauguración del congreso.

### **Inauguración, desarrollo y clausura del Congreso (1 a 3 de octubre)**

La inauguración oficial del congreso tuvo lugar el día 1 de octubre a las 19 horas en el *Centro de iniciativas empresariales* de Peñarroya-Pueblonuevo.

La mesa inaugural estuvo compuesta por José Ignacio Expósito Prats, Alcalde del Ayuntamiento de Peñarroya-Pueblonuevo, que presidió el acto, María del Carmen García Ruíz, Presidenta de la Fundación Cuenca del Guadiato, Carmen María Gómez Navajas, Diputada de Turismo de la Diputación Provincial de Córdoba, Antonio José Cubero Atienza, Vicerrector de Coordinación Institucional e Infraestructuras de la Universidad de Córdoba, Manuel Carmona Jiménez, Delegado Territorial de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo de la Junta de Andalucía, y Enrique Orche García, Presidente de SEDPGYM.



Fotografía 15. Acto de inauguración del congreso



Tras los pertinentes mensajes de bienvenida de todos los integrantes de la mesa (Fotografía 15), y la inauguración oficial del congreso por parte de Alcalde de Peñarroya-Pueblonuevo, tuvo lugar el acto de entrega del *XI Premio Francisco Javier Ayala Carcedo*. El Presidente de SEDPGYM glosó la personalidad humana y profesional del titular del premio, tras lo cual tomó la palabra María Pilar Amaré, Secretaria General de SEDPGYM que leyó el veredicto del Jurado y los currículos de los premiados, dando paso seguidamente a la entrega del galardón a sus ganadores (ver referencia a este acto en esta misma revista).

Seguidamente Jesús Manuel Jiménez Hernando, del Departamento de Planificación y Gestión Minera de ENDESA, impartió la conferencia inaugural con el título de *Historia de la minería en el Valle del Guadiato* (Fotografía 16).



Fotografía 16. Jesús Manuel Jiménez impartiendo la conferencia inaugural



Fotografía 17. Visita a la exposición preparada en el Almacén Central

Para finalizar la jornada, los asistentes se trasladaron a pie al Almacén Central del Cerco Industrial en donde pudieron visitar la galería artificial dotada con

distintos elementos mineros allí montada así como la exposición ferroviaria preparada para la ocasión, que fueron guiadas por miembros de las respectivas Comisiones de Patrimonio Minero y Patrimonio Ferroviario del Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos de Minas y Grados en Minas y Energía de Córdoba y por diversos integrantes de la Asociación Cultural Cordobesa de Amigos del Ferrocarril (Fotografía 17).

Tras contemplar las exposiciones guiadas el congreso ofreció a los asistentes un vino español en el propio Almacén Central, en donde se degustaron productos típicos de la zona (Fotografía 18).



Fotografía 18. Una de las mesas ocupadas por los congresistas en el Almacén Central



Fotografía 19  
Conferencia de Juan Antonio Chaves



Fotografía 20  
Conferencia de Carmen Álvarez

El programa de los días 2 y 3 estuvo ocupado principalmente por las presentaciones de los cincuenta y dos trabajos, cinco posters y dos conferencias que constituyeron la parte técnica del Congreso. Como novedad, en la sala hubo tres proyectores de video, uno para la visión permanente de la carátula anunciadora del congreso y dos simétricas a ambos lados de la anterior para la proyección de las presentaciones. Durante todas las sesiones, la mesa estuvo adornada con cuatro esculturas relativas a la minería (entre ellas una de Santa Bárbara) aportadas por José Manuel Brandao como cesión de su esposa al congreso.

El día 2 la jornada se inició con la conferencia *La protección del patrimonio histórico en la comarca del Guadiato, recurso patrimonial*, impartida por Juan Antonio Chaves Repiso, de la Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía en Córdoba (Fotografía 19). A su término, tras un animado coloquio, tuvo lugar la presentación de las veinticuatro comunicaciones previstas, en cuatro sesiones interrumpidas por las correspondientes pausas para tomar café y la comida.



Fotografía 21. Presentación de una ponencia. En la mesa se aprecian las cuatro esculturas cedidas por José Manuel Brandao

El día 3 la jornada comenzó con la conferencia *Pasado, presente y futuro de la colección de paleobotánica del Real Jardín Botánico de Córdoba* a cargo de Carmen Álvarez Vázquez (Fotografía 20), investigadora del propio Jardín Botánico. En las sesiones del día se presentaron veinticinco trabajos de los veintiocho previstos (Fotografía 21), debido a la ausencia de sus autores.

Este mismo día 3 tuvo lugar la presentación del libro de A. Broder; M.A. Pérez de Perceval; A. Sánchez y C. Marchan titulado *La inversión extranjera en la minería española* por parte de Alejandro Sánchez, Miguel Ángel Pérez de Perceval, y Robert Vernon, moderados por Ester Boixereu. Los autores llevaron diversos ejemplares en CD de la publicación que ofrecieron a los presentes. Alternativamente el libro se puede adquirir en formato papel en el IGME o descargar como archivo pdf desde [http://libros.igme.es/product\\_info.php?Products\\_id=136&PHPSESSID=2f727b39d50a26916e8b2f6fee07894b](http://libros.igme.es/product_info.php?Products_id=136&PHPSESSID=2f727b39d50a26916e8b2f6fee07894b).

Al final de cada una de las sesiones tuvieron lugar las mesas redondas previstas en las que se trataron los temas relativos a las mismas.

A la conclusión de la última de ellas, a las 19,30 horas, se realizó el acto de clausura del congreso con la presencia de María del Carmen García (Presidenta de la Fundación Cuenca del Guadiato y responsable de la organización local del congreso), José María Mata (Presidente del Comité Científico) y Enrique Orche (Presidente del Comité Organizador). Éste último leyó las conclusiones del congreso y el *Manifiesto del Guadiato* (ver referencias en esta misma revista).



Fotografía 22. Palacete Modernista de Fuente Obejuna



Fotografía 23. Congresistas en la cena de clausura

La cena de despedida tuvo lugar en el marco incomparable del Palacete Modernista de Fuente Obejuna, población a donde los congresistas fueron trasladados en autobús. El palacete, propiedad del ayuntamiento, fue cedido para los actos que tuvieron lugar antes, durante y después de la misma. En primer lugar se visitó el magnífico edificio, recientemente restaurado (Fotografía 22). Posteriormente, en una sala de reuniones adornada con espléndidos frescos representando aves y guirnaldas de hojas y flores, la alcaldesa de la población, Silvia Mellado, leyó a los congresistas un escrito glosando la importancia de la minería en Fuente Obejuna. Seguidamente dio comienzo la cena de hermandad en una dependencia anexa al palacete, con la presencia de las autoridades locales (Fotografía 23). Al final de la misma, se realizó una visita al *Museo Histórico de Fuente Obejuna*, sito en los bajos del propio edificio modernista, que conserva interesantes piezas de la arqueología local.

Seguidamente los congresistas y las autoridades se dirigieron caminando a la Plaza Mayor en donde la alcaldesa explicó los pormenores de la representación bianual de la obra de teatro Fuenteobejuna, escrita por Lope de Vega y protagonizada por los habitantes del pueblo. Tras comentar los aspectos más relevantes de la representación, los asistentes volvieron al autobús que les condujo a Peñarroya-Pueblonuevo y Belmez.

Como es habitual en los congresos de SEDPGYM, la cordialidad y camaradería entre los congresistas fue uno de sus aspectos a destacar, manteniéndose los contactos personales durante las pausas para el café, las comidas libres y los ratos de ocio.

#### **Visita postcongreso: Litoteca del IGME, Museo Geológico-Minero y Cerco Industrial de Peñarroya-Pueblonuevo (4 de octubre)**

El programa matutino de la actividad postcongreso consistió en la visita a diversos lugares en relación con el patrimonio geológico y minero ubicados en Peñarroya-Pueblonuevo. Asistieron veintiséis personas.



Fotografía 24. Interior de la Litoteca con las cajas de sondeos clasificadas

En primer lugar se visitó la Litoteca de Sondeos (Fotografía 24) que el Instituto Geológico y Minero posee en la localidad. La visita fue guiada por José Montero, Josefina Sánchez y Fernando Durán que regalaron a cada congresista un ejemplar facsímil del libro *Comentarios a las Ordenanzas de Minas dedicados al Catholico Rey Nuestro Señor don Carlos III (que Dios Guarde) siempre magnánimo, siempre feliz, siempre augusto* publicado por Francisco Xavier de Gamboa en 1761.

La Litoteca se creó en 1988 a fin de recuperar, conservar y clasificar los testigos, muestras y ripios obtenidos durante las campañas de investigación llevadas a cabo por el IGME, así como las que otras empresas pudieran ceder. Para su ubicación se eligió la localidad cordobesa de Peñarroya-Pueblonuevo. La Litoteca tiene como misión la custodia, gestión (catalogación, clasificación e informatización), difusión y accesibilidad del archivo de testigos, ripios y muestras de sondeos depositados en sus instalaciones. Para ello, la Litoteca se encarga de realizar los estudios y trabajos necesarios para el ordenamiento de los testigos y la documentación correspondiente a los mismos, así como el traslado, archivo, clasificación y conservación de testigos, ripios y muestras de sondeos. También se encarga de la digitalización de planos y la gestión de la base de datos de los sondeos y del fondo documental.

La Litoteca (Fotografía 25) tiene por objetivos generales:

1. El archivo de sondeos de investigación
2. Ser un Centro de documentación
3. Practicar labores docentes



Fotografía 25. Archivo de planos

A tal fin a los profesionales y empresas nacionales y extranjeras que así lo deseen la Litoteca les ofrece los siguientes servicios:

1. Consulta de testigos, ripios y muestras de los sondeos
2. Estudio de muestras o informes incluidos en los archivos de la Litoteca
3. Preparación láminas transparentes y probetas pulidas

4. Corte de testigos de sondeos
5. Planta de molienda de sondeos y de geoquímica de rocas
6. Realización de trabajos de documentación y elaboración de la información a partir de los materiales archivados para proceder a su difusión
7. Labores docentes
8. Consulta en la Web del I.G.M.E. del archivo de sondeos, mediante la opción de nueve campos de búsqueda.

La Litoteca (Fotografía 26) tiene una superficie de 8.500 m<sup>2</sup>. Sus fondos son impresionantes aunque sólo una parte ha sido catalogada bajo parámetros normalizados. Se enumeran en el Cuadro 2.

Sondeos recibidos	12.379
Sondeos desechados	117
Sondeos archivados	5.510
Sondeos sólo documentación	4.727
Sondeos pendientes de archivar	2.025
Metros de testigo continuo	215.966
Metros de rotoperCUSión	9.303
Ripios de sondeos de hidrogeología	626.443
Ripios de sondeos de hidrocarburos	1.463.646
Muestras de Geología marina y de la Plataforma Continental Interna	9.172
Muestras de roca y polvo	2.500
Láminas transparentes	40.000
Levigados	42.000

Cuadro 2. Fondos de la Litoteca de Sondeos del IGME



Fotografía 26. Fondos sin archivar según normas

Por sustancias y temas los sondeos se reparten en Hidrogeología (45%), Minerales metálicos (37%), Carbón (5%), Rocas industriales (4%), Hidrocarburos (4%), Minerales no metálicos (3%), y resto que incluye Geología, Geotecnia, Uranio, Arqueología, Gas y Geotermia (2%).

Dentro de los usuarios externos se encuentran organismos de investigación (CSIC, CEDEX, Instituto Geológico de Cataluña), grupos de investigación universitarios (Salamanca, Granada, Huelva, Internacional de Andalucía,

Central de Barcelona, Autónoma, Politécnica y Complutense de Madrid ) entes locales y autonómicos (Junta de Andalucía, Ayuntamientos), entidades privadas (Medgold Resources Corp., CGS Ingeniería, Mineral Exploration Network (Finland) Limited, Schuepbach Energy España, S.L., Tragsa, Eve, Shell, Adif, Cepsa E&P. S.A., Asturiana de Zinc, ExxonMobil International Limited, Minas de Estaño de España, S.L.U., Geocali, S.L., etc.) y particulares.

La Litoteca dispone, además, de una amplia biblioteca temática compuesta por el archivo de seguridad de las publicaciones del IGME, con más de 1.000 obras que incluyen mapas, revistas, informes y libros, así como una parte de la biblioteca del Instituto compuesta por más de 2.000 colecciones de publicaciones periódicas, 1.500 volúmenes monográficos y una completa cartoteca. En definitiva, la Litoteca del IGME es una instalación con fondos impresionantes que, a pesar de ello, sólo contiene una parte de los sondeos de investigación realizados en España.

Tras dejar la Litoteca, los congresistas acudieron andando al Museo Geológico-Minero. La visita fue guiada por Silvia Carrasco, del Ayuntamiento de Peñarroya-Pueblonuevo.

Inaugurado en 1996, este museo de titularidad municipal se ubica en la nave de la Yutera, una antigua fábrica de mediados del siglo XIX que está situada en el Polígono Industrial La Papelera (Fotografía 27).



Fotografía 27. Entrada al Museo Geológico-Minero

El museo tiene un contenido variado pues está dedicado a la Mineralogía, Petrología, Paleontología y Minería. Consta de útiles de prospección (como mapas, bateas, estereoscopio, etc), material para el análisis y separación mineralógica, modelos cristalográficos de los distintos sistemas cristalinos, colección sistemática de setecientos minerales y de rocas ornamentales, objetos que muestran la utilidad industrial de los distintos minerales y gemas, fósiles de las distintas eras geológicas, minerales de los principales yacimientos de las provincias andaluzas, mapas y maquetas relacionadas con la minería (Fotografía 28).





Fotografía 28. Interior del Museo Geológico-Minero

Dentro de él, los visitantes pudieron apreciar no sólo las excelentes colecciones de rocas, minerales y fósiles sino también el original modo de indicar su situación en los planos correspondientes utilizando cordeles de colores que unían el mineral de la vitrina con su emplazamiento en el mapa geológico (Fotografía 29).



Fotografía 29. Minerales



Fotografía 30. Maqueta minera

Las maquetas mineras no podían faltar en el museo, mostrando el funcionamiento o disposición de los pozos y labores (Fotografía 30).

Para finalizar el recorrido previsto en la jornada postcongreso, los visitantes acudieron al Cerco Industrial, entrando por el acceso situado en el lado oeste, el más próximo al museo. Previamente, el guía de la visita, Francisco José Aute, había comentado los aspectos generales del sitio en un mapa completo desplegado en la Litoteca del IGME (Fotografía 31).



Fotografía 31. Explicación del Cerco Industrial ante un plano del mismo

La historia del Cerco Industrial es la historia de la que fue la mayor empresa de la región y una de las principales de España, la Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya (SMMP) y, para entender la grandeza de la instalación es preciso comentar un esbozo de lo que fue esta gran compañía en nuestro país.

La minería en esta zona cordobesa del plomo-plata estaba bien establecida a finales del siglo XIX cuando trabajaban numerosas pequeñas explotaciones y existía una modesta fundición en Cabeza de Vaca. Además, diversas empresas, entre ellas la Compagnie Houillère et Metallurgique de Belmez (CHMB) producían carbón destinado a uso ferroviario y tenían intereses en este sector. Por otra parte, la rama francesa de la banca Rothschild acaparaba una gran parte del plomo exportado por España a Francia, que era tratado en su fundición de El Havre; posteriormente amplió su línea de negocio participando en ciertas líneas férreas del sur de España. Hacia 1880 CHMB, ante la creciente competencia existente en el sector ferroviario que le perjudicaba, mostró gran interés por entrar en el negocio de la fundición de plomo, planificando destinar una parte del carbón producido a cubrir las necesidades energéticas de la metalurgia. Por estas razones, el ingeniero consultor francés Charles Ledoux propuso la creación de una gran empresa carbonero-metalúrgica aunando los recursos de la Casa Rothschild y de CHMB. El resultado fue la fundación en París el 6 de octubre de 1881 de la Société Minière et Metallurgique de Peñarroya (SMMP). En 1893 CHMB y SMMP que, hasta esa fecha habían funcionado en paralelo se fusionaron conservando el grupo resultante la denominación de ésta.

La creación de SMMP agrupó los intereses mineros y ferroviarios existentes en la cuenca dando paso a la gran compañía que, combinando la explotación de la hulla con la del plomo, llegó a ser la primera empresa minero-metalúrgica de España, en la vanguardia mundial de sectores estratégicos como la producción

de plomo, cinc, sulfúrico, superfosfatos, etc. Su potencial económico le permitió ejercer desde la sede de la dirección, en París, un cierto control de los mercados lo que facilitó su expansión a comienzos del siglo XX por el sur de Extremadura, Ciudad Real, el sureste peninsular y siete países extranjeros, convirtiéndose en una potente multinacional que diversificó su producción en otros sectores como el eléctrico, los ferrocarriles, la explotación forestal, el textil y el papel. Muchas de estas actividades permitieron que la empresa fuese autárquica, abasteciéndose de sus propias materias primas y productos elaborados y utilizando sus instalaciones ferroviarias.

De esta forma, a principios del siglo XX la empresa ya poseía la mayor parte de las explotaciones hulleras del Valle del Guadiato, una fábrica metalúrgica y una red de ferrocarriles propia que le permitía abastecerse de plomo. No obstante, practicando una política expansiva muy agresiva fue ampliando sus reservas de carbón y de minerales de plomo con la compra de los derechos sobre nuevos yacimientos o mediante contratos de suministro con numerosas minas del citado metal. En 1914 la SMMP ya era el segundo productor español de carbón, y poco después, el primero al superar a la asturiana Duro Felguera, convirtiéndose también en la primera empresa mundial del sector del plomo.



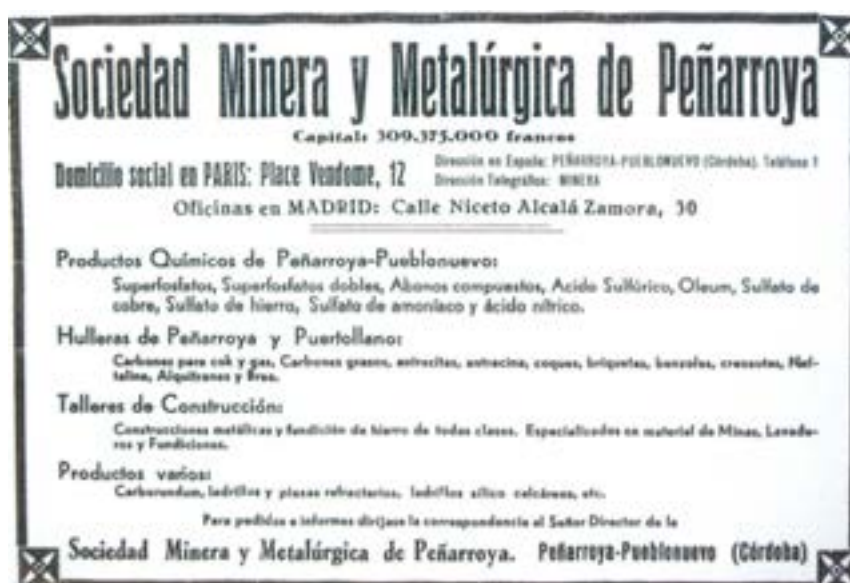
Fotografía 32. Instalaciones de SMMP a principios del siglo XX en Peñarroya-Pueblonuevo

La Primera Guerra Mundial supuso un gran negocio para la SMMP debido al crecimiento de la demanda de los productos químicos y de los metales que producía y, con ella, de sus precios. Para organizar la producción, la empresa creó un polo industrial, el conocido como *Cerco de Peñarroya* (Fotografía 32), donde concentró las instalaciones fabriles y logísticas, trenzadas por una red de ferrocarriles interna. Sus límites eran sumamente precisos:

- Al noroeste estaba limitado por el gran Almacén Central, nudo logístico de la empresa (1910).
- Por el oeste, la CN Badajoz-Córdoba, que discurre de forma paralela al ferrocarril Puertollano-Peñarroya.

- Al suroeste, la subestación y la central térmica (1918) que proporcionó energía hasta 1963 no sólo al complejo, sino a gran parte de las provincias de Córdoba y Ciudad Real.
- En el sur estaban las estaciones de vía estrecha y las líneas de ferrocarril a Puertollano y Fuente del Arco, propiedad de SMMP, así como la línea propiedad entonces de RENFE Córdoba-Almorchón. Junto a las vías se encontraban los talleres generales y los almacenes de locomotoras y del material rodante.

En su interior, en la parte central estaban situadas las fábricas de productos químicos (superfosfatos, sulfatos de cobre, de amoníaco y de hierro, ácidos nítrico y sulfúrico) y el corazón que dio sentido a este complejo: las fundiciones de plomo (1896), de cinc, la desplatadora, los hornos de coque y las instalaciones para procesar derivados del carbón (briquetas, benzol, creosota, naftalina, alquitrán, brea, etc.). También existieron talleres de construcción (metálica, hierro fundido) y se obtenían otros productos como carborundum, ladrillos y piezas refractarias, ladrillos silícicos, etc. (Fotografía 33)



Fotografía 33. Anuncio de prensa indicando los productos vendibles

Con este polo industrial funcionando a pleno rendimiento, el crecimiento de SMMP fue vertiginoso, sobre todo en la década de 1920. En esos años (concretamente en 1927) las poblaciones de Peñarroya y Pueblonuevo, hasta entonces independientes, se fundieron en un solo municipio, denominado Peñarroya-Pueblonuevo, creciendo de 7.033 a 24.691 habitantes.

El emporio industrial de SMMP comenzó a experimentar dificultades a partir de 1929, cuando coincidieron crisis económica con el agotamiento de recursos de las minas de plomo y el aumento de las reivindicaciones obreras. Para paliar la situación SMMP comenzó a deslocalizar sus centros fabriles y a realizar sus principales inversiones fuera de España. Téngase presente que entre 1881 y 1936 la empresa dispuso en España de 30 minas de plomo y 9 de carbón, 11 fundiciones, 7 plantas químicas y 2 plantas eléctricas. En siete países gestionó 9 minas de plomo, cinc y plata, y 14 fundiciones y plantas industriales. En este mismo período intervino en 68 compañías filiales, participadas o absorbidas. En suma, un auténtico emporio industrial internacional. El declive iniciado en la

década de 1930 fue lentamente extinguiendo el tejido industrial del Cerco, hecho que estuvo paliado, en parte, por la continuidad de la minería del carbón. Esto explica que la población de Peñarroya-Pueblonuevo alcanzase su máximo histórico en 1940 con 30.060 habitantes.

El declive continuó tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial y se mantuvo en las décadas de 1950 y 1960, lo que no fue óbice para que en 1957 SMMP adquiriese las instalaciones de la Sierra de Cartagena, aunque ya era accionista de la compañía que operaba las minas. Sin embargo, en el Valle del Guadiato la actividad continuó descendiendo. A finales de la década de 1950 el negocio carbonero producía cuantiosas pérdidas a la empresa debido a la reducción de la demanda, el agotamiento de las reservas de carbón preparadas para su extracción, la mala calidad del carbón explotado y el deficiente funcionamiento de la central térmica del Cerco. Las rentables inversiones realizadas en otros países contribuyeron a que la compañía perdiese el interés por las minas de carbón cordobesas que habían constituido el núcleo inicial de su emporio industrial.



Fotografía 34. Acción de la compañía

Incapaz de soportar el coste que supondría el cierre de la minería del carbón, SMMP solicitó ayuda al gobierno español el cual, sopesando la situación y considerando que el desarrollo de España obligaba a no desaprovechar ninguna fuente de energía, en 1959 firmó un convenio con SMMP a través del Instituto Nacional de Industria (INI) para construir una central térmica y aprovechar el carbón de la cuenca. El acuerdo cristalizó en 1961 con la creación de la Empresa Nacional Carbonífera del Sur, S.A. (ENCASUR), con participación del INI (82,96%), SMMP (16,60%) y C.M. Béticomanchega, S.A. (0,44%). Adicionalmente, al mismo tiempo, se creó la Empresa Nacional Eléctrica de Córdoba, S.A. (ENECO) participada por el INI (55%) y la Compañía Sevillana de Electricidad, S.A. (45%) que se encargaría de construir una central que consumiese el carbón de la cuenca.

En 1968 la matriz francesa (Fotografía 34) desmembró la rama española que pasó a denominarse Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya-España, con

sede en Madrid y organización propia. En estos años todavía funcionaban algunos talleres mecánicos en el Cerco Industrial.

Finalmente, SMMP-España cerró las instalaciones de Peñarroya-Pueblonuevo en 1970, aunque mantenía la actividad en Cartagena. La empresa vendió las instalaciones industriales del Cerco a COPESA, firma chatarrera de Cabeza del Buey (Badajoz) que, en poco tiempo, desmanteló todos los edificios con el fin de extraerles el metal susceptible de ser vendido para su reaprovechamiento. De esta forma, en poco tiempo, el Cerco quedó convertido en un montón de ruinas que se han degradado aún más con el paso del tiempo ante la desprotección y el vandalismo, ni siquiera mitigado cuando el Cerco pasó a ser propiedad municipal en 2009.

Lo más triste del caso, es que han sido los habitantes de la zona los responsables de esta destrucción final que ha transformado las instalaciones en un espectro de lo que fueron. Al respecto, el 31 de enero de 2013, el blog de la Asociación La Maquinilla decía lo siguiente, aventurando una predicción que hoy es una triste realidad:

*Adelante, entren sin llamar, porque no hace falta. Les invito a que den un paseo por El Cerco a cualquier hora de la mañana o de la tarde. Allí encontrarán a los hijos, a los nietos y a los biznietos de quienes trabajaron en este lugar organizados en cuadrillas especializadas, afanándose como auténticos profesionales y a cara descubierta en el desmantelamiento de estas estructuras imprescindibles para entender la primera y segunda revolución industrial de este país, que no es poco. Llevan tantos días consecutivos acudiendo y durante tantas horas al sitio que podemos considerarlos empleados del Cerco. Eso sí, damos fe de que serán los últimos, porque dentro de unos meses ya no quedará nada robar.*

*Tan extraordinario saqueo tendría cierto sentido, que no justificación, si quienes lo perpetrasen no tuviesen nada para comer en una situación crítica como la que vivimos. Por el contrario, son personas de barriga llena y viejos vicios, ciudadanos, todos ellos, amigos y vecinos nuestros, bien cuidados y malcriados en la abundancia de otros tiempos. Por ello, no cabe hablar de crisis económica para explicar el "Cerquicidio" sino de crisis social, de valores, en esta población del Guadiato. Y es que el estado de necesidad que vivimos actualmente no es razón suficiente para explicar el rutinario atentado.*

*Ojalá pudiéramos decir que los peñarriblenses han perdido el respeto por las ruinas de las viejas fábricas del Cerco porque ello significaría que algún día lo hubo y podríamos tratar de recuperarlo. Por otra parte, tampoco hay tiempo para hacer filosofía del desastre. Es más, si algún día lo hubo y se hizo, es evidente que no sirvió de nada, de acuerdo con el alarmante estado actual de las cosas. La situación es tan grave que exige de las autoridades de este municipio la inmediata aplicación de rigurosas medidas correctivas y sancionadoras sólo para posponer, que no solucionar, esta catástrofe patrimonial.*

*Conocemos la ya histórica limitación de medios humanos y técnicos del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad para la vigilancia de tan inmenso complejo. No obstante, ello no debe ser utilizado como excusa para que se arbitren medidas de custodia eficaces. El hecho de que a diario, a todas horas, exista un tráfico constante de vehículos y personas carrillo en mano en la zona indica, precisamente, que algo está*

*fallando en el plan de vigilancia de este conjunto patrimonial, por no decir que se pone en duda la propia existencia del mismo.*

*Tampoco parece una postura muy coherente que todos iniciemos debates sobre las mil maneras de recuperación de este inmenso legado arquitectónico y cultural en eventos como El Día del Cerco o las Jornadas andaluzas sobre gestión del patrimonio industrial cuando todavía no hemos conseguido asegurar su pervivencia siquiera como simple ruina.*

*A este ritmo destructivo, casi termítico, calculamos que en dos años habrán sido eliminados todos los elementos que convierten a estas moles de ladrillo, mampostería y carbonilla en únicas. Por ponerles un ejemplo gráfico para que lo entiendan mejor: en el rato que dedican ustedes a leer este artículo una cercha roblonada única va camino de la chatarrería.*

*Peñarroya-Pueblonuevo, le guste o no, se encuentra en un momento crítico desde el punto de vista patrimonial. En primer lugar, porque corre el riesgo de perder uno de sus símbolos fundacionales y fundamentales y, en segundo lugar, porque dicho problema es inaplazable. Es decir, que es una cuestión de ahora o nunca. En este punto sin retorno las autoridades del municipio tienen ante sí la responsabilidad de ser recordadas como aquéllas que salvaron el Cerco de su desaparición o como aquéllas que presenciaron su desmantelamiento-derribo y no supieron o pudieron hacer nada.*

*Asimismo, los ciudadanos de Peñarroya-Pueblonuevo, sus asociaciones vecinales, culturales y patrimoniales tienen el deber moral e histórico de defender este patrimonio seriamente amenazado, si verdaderamente quieren que sobreviva a la siguiente generación. Lo hemos comentado en otras ocasiones: el vínculo más potente con el pasado de toda sociedad lo representan sus edificios históricos. Sin el Cerco, Peñarroya-Pueblonuevo se queda sin memoria.*

*Debíamos haber actuado ayer pero no lo hicimos y me pregunto si actuaremos hoy. Mañana no quedará nada.*

Y, efectivamente, hoy día apenas queda en pie estructura alguna que contenga restos de acero y las que no lo tienen, también han sido víctimas del vandalismo o de la propia debilidad del edificio derrumbándose muchas de ellas sin remedio.

Ya no es posible recuperar el Cerco Industrial, tan sólo contemplar sus ruinas y lamentarse de lo que pudo ser y no fue por falta de memoria histórica.

En lo que respecta a SMMP-España, a finales de la década de 1980, la crisis económica y la acumulación de pérdidas llevó a la compañía a una situación insostenible de manera que la empresa matriz francesa decidió liquidar lo que quedaba de su división española vendiendo las minas de Cartagena en 1989. Con ello desapareció la SMMP de España tras algo más de un siglo de actividad.

Vista a grandes rasgos la historia de SMMP queda por comentar la visita al Cerco. Informados ya a grandes rasgos por Francisco José Aute de lo que iban a encontrar, los congresistas accedieron al polígono industrial por su lado

oeste. La primera parada tuvo lugar junto a la central térmica, la subestación eléctrica y las casas de los ingenieros que las atendían (Fotografía 35).



Fotografía 35. Visitantes en la subestación de la central térmica

La siguiente parada se hizo junto a la base de las chimeneas de los hornos de coque, desde donde podía divisarse el ruinoso estado de la parte trasera de la central (Fotografía 36).

Más adelante se tuvo la oportunidad de contemplar las ruinas de la fábrica de briquetas. Posiblemente debió ser previamente la casa de máquinas de un antiguo pozo que explotó las capas Terrible y Santa Elisa de hulla en el interior de lo que después sería el Cerco.



Fotografía 36. Chimeneas de los hornos de coque y restos de la central térmica



La cuarta parada se efectuó delante de una nave en la que muy recientemente se había producido el derrumbe completo de uno de sus muros laterales como consecuencia de haberse eliminado las vigas metálicas que lo fortalecían. Un destrozo casi visto en directo por los congresistas.

Unos metros más adelante se tuvo oportunidad de contemplar lo que fueron la oficina técnica, los talleres generales, los edificios de almacenes y la fundición de hierro, todos ellos en un estado tal de semi ruina que no permite albergar demasiadas esperanzas de que se mantengan en pie a corto o medio plazo (Fotografía 37).



Fotografía 37. Ruinas de los talleres

La siguiente parada permitió contemplar los cimientos del castillete del Pozo Hamal. Junto a ellos se encuentra el magnífico edificio de la subestación eléctrica que servía a dicho pozo y a los talleres vecinos. Al fondo se divisaba el castillete del Pozo N° 4.

Retornados al centro medular del Cerco, situados sobre lo que fue el parque de mineral, se tuvo ocasión de contemplar el impresionante edificio dedicado a la desplatación. Tras avanzar unas decenas de metros los congresistas llegaron a la fundición de plomo. El conjunto, pese a su lamentable estado, presenta un aspecto imponente que da idea de lo que pudo ser en el pasado. Los interiores están en ruina total pero transmiten la grandeza de las catedrales cuando se penetra en ellos (Fotografía 38).

Cuando se salía del Cerco se apreció la existencia de una hoguera en el interior de un edificio próximo a la entrada y la circulación de motoristas practicando el trial. La visita finalizó en el Almacén Central, edificio que, afortunadamente, ha podido ser recuperado aunque ni la iluminación nocturna ni la vigilancia le libran de las pintadas en sus muros.



Fotografía 38. Interior de la fundición de plomo

Verdaderamente cuando se conoce la historia del Cerco, cuando se aprecia su grandeza y a qué ha quedado reducido y se constata la falta de interés que la gente del lugar ha tenido y tiene por estas nobles ruinas que forman parte de nuestra historia reciente, acuden a la memoria las palabras de la Asociación La Maquinilla: *Sin el Cerco, Peñarroya-Pueblonuevo se queda sin memoria*. Triste fin para tan gran lugar.

Texto: Enrique Orche

Fotos: María Pilar Orche y Enrique Orche.

Se agradece a Josefina Sánchez Valverde la información técnica remitida sobre la situación actual y los fondos de la Litoteca de Sondeos del IGME.

La información general de SMMP, del Cerco Industrial y de ENCASUR se ha tomado de:

- IECA (2013) *El tiempo vuela... El Cerco de Peñarroya-Pueblonuevo 1956-2011, ocaso de un foco industrial ejemplo de capitalismo neocolonial*. En <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/blog/2013/11/el-tiempo-vuela-el-cerco-de-penarroya-pueblonuevo-1956-2011-ocaso-de-un-foco-industrial-ejemplo-de-capitalismo-neocolonia>.

- Jiménez, J.M. (2011) *1961-2011. De la Carbonífera a ENCASUR. 50 años de travesía minera*. ENCASUR-ENDESA.

- López-Morell, M.A. (2003) *Peñarroya: un modelo expansivo de corporación minero-industrial, 1881-1936*. Revista de Historia Industrial. Nº 23. Págs. 95-135.

El texto del blog de La Asociación La Maquinilla se ha tomado de:

<http://lamaquinilla.blogspot.com.es/2013/01/cerco-industrial-de-penarroya-ultimo-sos.html>